

Nº 601  
21  
Marzo  
2022  
Lunes



## La Cruz del Valle, Récord Guinness

**L**a Cruz del Valle de los Caídos, en la sierra de Madrid, ha sido certificada en el Libro Guinness de los Récords como la mayor del mundo, con sus 152,40 metros de altura, por mediación de la Asociación para la Defensa del Valle de los Caídos y la Asociación para la Protección del Patrimonio Histórico San Miguel Arcángel. Este reconocimiento ha llegado tras el informe previo de cuatro arquitectos y un importante apoyo documental. La Cruz forma parte del conjunto monumental y basílica inaugurados el 1 de abril de 1959.



## La cajera hace caja

Ahora la cajera hace caja y le conceden 20.319 millones de euros para «impulsar políticas feministas de forma transversal», iniciativas que no conocemos y acaso no conoceremos nunca

**Juan Van-Halen** (*El Debate*)

Escritor y académico correspondiente de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando

**E**n la prehistoria, o sea cuando yo era un jovencuelo, ciertas empresas otorgaban diplomas y hacían figurar en sus cuadros de honor a aquellos empleados que lograban singulares éxitos. Recuerdo una compañía de seguros que homenajeaba a quienes, salidos de la empresa, habían conseguido triunfos en su vida profesional posterior. Entendían que lo aprendido en la compañía benefició su biografía. Irene Montero fue cajera de la cadena de establecimientos Saturn, en San Sebastián de los Reyes, y declaró un día que de sus experiencias laborales –no se le conocen otras en el sector privado– «la que me ayudó más para ser ministra es la de cajera». Debería estar en el cuadro de honor.



La ministra señaló hace tiempo en Twitter: «Parece que a algunos señores les molesta que una cajera de supermercado, hija de un mozo de mudanza y una maestra de escuela, pueda llegar a ministra». No es eso. Irene Montero no es el primer caso de persona de familia humilde que llega a ministro. Ella no lo sabe pero esa promoción desde abajo por el tesón y el talento se daba ya en el franquismo, y se lo recuerdo porque acaso ni lo imagine. ¡En el franquismo! Le cito un ejemplo pero hay muchos parecidos: Licinio de la Fuente. Hijo de una familia muy humilde, fue pastor en su pueblo toledano, estudió con beca el Bachillerato, ya de mocito, en un año, al tiempo que ejercía de camarero y luego de linotipista cursó Derecho como becario en tres años, y aprobó las oposiciones a la Abogacía del Estado a la primera. Fue ministro y, al final de su vida política, vicepresidente del Gobierno.

Siendo ministro De la Fuente se crearon muchos hospitales, entre ellos el 12 de Octubre, y se aprobaron importantes normas en materia social: la Ley General de Seguridad Social, la de Seguridad Social Agraria, la de Protección a las Familias Numerosas, la de Convenios Colectivos, la de Cooperativas, la de Emigración... y afrontó la eliminación de la huelga, entonces ilegal, como causa de despido. En el campo de la igualdad, competencia de la ministra Montero, por el Decreto de 20 de agosto de 1970, reguló los derechos laborales de la mujer trabajadora. Su artículo 1º establecía: «La mujer tiene derecho a prestar servicios laborales en plena situación de igualdad jurídica con el hombre y a percibir por ello idéntica remuneración». De la Fuente dimitió al no ver aprobado en el Consejo de Ministros su proyecto de ley de huelga y no admitir él las enmiendas que sobre su negativa decidida al despido a



huelguistas presentaron algunos compañeros de aquel Gobierno. Al final de su gestión el 88 por ciento de la población española estaba protegida por el sistema de la Seguridad Social.

Nada de esto lo sabe la ministra Montero, que no dudo haya leído sobre psicología pero menos sobre historia reciente de España más allá de

una versión mentida de la II República. Pero lo cierto es que Licinio de la Fuente pasó de pastor a ministro, cursó el Bachiller en un año, la carrera de Derecho en tres, y aprobó la dura oposición a abogado del Estado a la primera. Nadie quita importancia ni mérito a llegar a ministra desde cajera de supermercado, como supone Montero. Al contrario, es un ejemplo. La cuestión es por qué llegó, cómo llegó, y con qué méritos objetivos de servicio a la sociedad. Los malpensados entienden que llegó por ser pareja de alguien que la aupó. Por cierto, un personaje cuyos valores no discuto, nada acorde en ciertas actitudes machistas conocidas con el título de Igualdad que lleva el Ministerio que rige Montero.

Hay otras diferencias entre las dos personas de las que escribo: las obras. «Por sus obras los conoceréis», recoge el Evangelio. He recordado algunas

de las obras de Licinio de la Fuente. ¿Qué ha hecho, objetivamente, la ministra Montero por la igualdad? ¿Tratar de cambiar el idioma? ¿Llevar a los colegios la educación sexual binaria o como se llame? ¿Organizar manifestaciones con gritos y carteles irreproducibles porque dañan al buen gusto? ¿Podremos un día enumerar los logros positivos de la ministra? Tengo muchas dudas. Hasta ahora Montero ha llevado al Consejo de Ministros dos proyectos de ley: de Garantía de la Libertad Sexual, y de igualdad real y efectiva de las personas trans y para garantía de los derechos LGTBI, que siguen en trámite.

Otra diferencia es que De la Fuente dimitió en defensa de lo que creyó justo al discrepar del Gobierno al que pertenecía. Irene Montero y su colega y vieja amiga Ione Belarra se posicionaron agriamente en contra del presidente Sánchez y de la parte socialista de su Gobierno en relación con la postura de España en la guerra de Ucrania, y pronto se quedaron muditas sin amago alguno de dimisión. El sueldo es el sueldo. Yolanda Díaz y Alberto Garzón navegaron desde el principio a favor de la corriente, como buenos comunistas listos.

Ahora la cajera hace caja y le conceden 20.319 millones de euros para «impulsar políticas feministas de forma transversal», iniciativas que no conocemos y acaso no conoceremos nunca.



Con esa nube de millones se podrían construir 135 hospitales como el Zandal; hacer 4.000 kilómetros de carreteras; pagar dos veces el AVE Madrid-Barcelona y quedaría dinero para comprar 25 trenes de alta velocidad; construir 16 veces la T-4 de Barajas; construir 60 rascacielos como las torres de la Castellana; construir 300.000 viviendas sociales. El Presupuesto de la Comunidad de Madrid para 2022 es de 23.033 millones de euros.

Pero Irene Montero podrá hacer cosas chulísimas gracias a su talento y eficacia que, por cierto, ella sola conoce.

Pero uno ya no se sorprende de nada. Pasan cosas que en otra realidad serían chocantes. Me choca que el nieto del bilareado general Varela dirigirá a Pedro Sánchez en una serie televisiva hagiográfica de cuatro capítulos, al tiempo que retiran la estatua ecuestre de su abuelo de la plaza de San Fernando, su pueblo. Y Sánchez nos ha dedicado un consejo: «Creo que es importante decir la verdad a los ciudadanos». Pues qué bien. Se refería a que las subidas de la luz y los carburantes se las debemos a Putin, pero hace meses que padecemos, por ejemplo, la enorme subida de la luz bajo el mandato del mayor Pinocho de la historia de España. ¿Se lo creerá? Miente incluso cuando cree decir la verdad. Y eso, sin duda, supone un virtuosismo. Mientras, los llamados sindicatos «de clase», mudos y recibiendo más y más millones para que estén quietecitos y no molesten.

\* \* \*

# Si yo tuviera una escoba

**Enrique del Pino**

**P**arecerá frivolidad, tal vez roce los límites del buen gusto, aderezar un artículo tomando como pretexto aquella letrilla de los años sesenta, que tan popular se hizo. La cantaban «Los Sirex» y la gente que todavía tenga oído aún recordarán que en sus primeros compases decía: «Si yo tuviera una escoba, ¡cuántas cosas barrería!». Esto lo repetían varias veces y quiero recordar que en la estrofa donde hacían mención de las primeras inmundicias que quitarían de la faz del mundo ocupaban el primer puesto las miserias de la pasta. Con dinero y sin dinero, no fueron una ni dos las veces que junto al taller de una mujer recorrí las pistas de baile de aquellos tiempos pensando que aquellos jóvenes, catalanes ellos, hacían ascos a lo que en su incipiente sociedad ya marcaba el paso hacia esa cosa que ya se empezaba a llamar la Modernidad.

Porque aquella España ya no era la de veinte años antes. Se habían reunido, o arbitrado que se reuniesen, unos tecnócratas, algunos de lujo, que aun manteniendo sus esquemas con fidelidad al tiempo político que se les venía



encima innovaron y desarrollaron programas que hoy llamarían de progreso, pese a cuatro voceros de tres al cuarto que todavía seguían creyendo que la II República había sido un punto de partida no solo legítimo sino legal, a pesar de su tristísimo final. Para esos el mal recurrente de España habría de significar un doble calvario, que bien merecerá un comentario en otro momento. Por ahora, sumergidos como estábamos en los compases de aquella música no pretendo desviar la atención de este apunte melódico de aquellos activos muchachos de la «década prodigiosa».

Pero hoy, más de medio siglo después, las cosas han cambiado. Incluso la escoba. Hoy barre la gente sus casas, y la puerta de sus casas, y hasta los rincones donde apenas llega la vista, no digo ya con artilugios mecánicos de tal o cual potencia, que se meten debajo de los sofás y de los armarios, que se llenan de pelusilla, pero, decentemente, los fabricantes han imaginado almacenadas en bolsas adheridas al artefacto sino hasta ¡las mismas escobas! Sí, aquellos palos que se abrían como flores en bifurcaciones de palma, que arrasaban la suciedad como tanquetas bien engrasadas al mando de hombres y mujeres, hoy llamados funcionarios de la limpieza. Porque ahora la operación de barrer y limpiar las calles ya ha perdido su encanto primigenio. Antes las personas encargadas de tener unas áreas en estado de revista articulaban sus trabajos con una finalidad de servicio público encomiable, tal vez recordando haber escuchado en alguna ocasión, al pasar bajo una ventana, los ensayos de cualesquiera grupos, pues había muchos. En realidad, las escobas eran necesarias.

Pero ¿y ahora?



Porque la suciedad se ha instalado en España de la mano de gente que muchos llaman políticos y cuesta trabajo distinguir quién está aparentemente limpio bajo ropas que cuestan un dineral. Eso si no tienen reparo en asistir a los foros públicos con los pelos revueltos y otros signos de abandono y deterioro que hay que mirar para otro lado apenas aparecen en las pantallas. Pero es el



emblema que determina nuestro tiempo, qué le vamos a hacer. Bueno sí, hay solución: volver a utilizar la escoba.

Aunque me temo que no será suficiente. No quedan ya en España fabricantes de escobas con la vitalidad necesaria para barrer del espacio ciudadano tanta porquería como nuestros políticos han traído en los últimos años. Son carretadas y carretadas de detritus que van depositando por doquiera pasan, unas veces para dejarlas sobre el alféizar de una ventana otras en un rincón poco visible. Son estos los señores que tienen que cuidar del planeta que habitamos, que deben hacer planes para las reducciones de escapes tóxicos, que deben dar ejemplo a una sociedad que trajina cada día para dar de sí lo

mejor que tiene, que es el sentido de la pulcritud, del saber estar, del saber comportarse en los límites cabales de una comunidad moderna.

¡Ay si yo tuviera una escoba! Sé perfectamente cuales serían los primeros objetos que servirían de reclamo para que a su maltrecho y desangelado modo de sobrevivir en medio de un montón de basura los siguieran otros, u otras. Pero no, no la tengo. Mientras espero que un fabricante experto consiga poner en el mercado una de buena calidad, seguiré esperando. A lo mejor me pongo junto al tocadiscos y escucho, una vez más, a «Los Sírex».

\* \* \*

## **Sánchez se pasea por Europa pidiendo auxilio a países que ya han rebajado los precios de la energía**

Se ha reunido este viernes en Roma con los líderes de Italia, Portugal y Grecia que ya han actuado para reducir los precios

**Joan Guirado** (OKdiario)

**E**spaña es, una vez más, el último país de la Unión Europea en adoptar medidas para frenar una crisis. Ahora la del encarecimiento de la energía. Como ocurrió con la pandemia, Pedro Sánchez se encomienda a Europa para no tener que tomar decisiones él. Aunque a los que pide soluciones ya hayan tomado medidas para favorecer a sus ciudadanos. Sin ir más lejos, este viernes, se ha reunido en Roma con los primeros ministros de Portugal, Italia y Grecia que han actuado sin esperar al Consejo Europeo de la semana que viene como hace Sánchez, mientras denuncia que «no podemos perder ni un día más». Junto a Mario Dragi, Antonio Costa y Kyriakos Mitsotakis el presidente español ha manifestado que «vamos tarde, deberíamos haber actuado ya».

La mayoría de países de nuestro entorno han optado por bajar los impuestos que gravan la energía, abaratando así la factura de la luz, el gas y los carburantes. También los hay que han optado por subvenciones directas a empresas y consumidores que disminuyan el precio a pagar por los suministros. Esta parece la opción por la que se decanta el Ejecutivo cuando, el 29 de marzo, decida tomar medidas al respecto. Fuentes del Gobierno, que a principios de semana se decantaban por una rebaja de los tipos impositivos tal como acordaron con las Comunidades Autónomas, descartan ya casi por completo ese escenario. Este viernes, desde Roma, ha advertido que «tenemos que dar una respuesta común, no 27 distintas en función de cada Estado» pese a que él propició 17 respuestas distintas en España a la emergencia sanitaria para no tener que responsabilizarse de las medidas.



### **Italia**

El 18 de febrero, seis días antes del inicio de la invasión rusa en Ucrania, el Gobierno italiano de Mario Draghi empezó a tomar medidas contundentes contra el aumento de los precios energéticos que, contra lo que dice Pedro Sánchez, ya estaban aumentando. En el país transalpino, en el último año, el precio de la electricidad había escalado un 94% y el del gas, un 131%. Ese día Italia anunció la disposición de 5.000 millones destinados a eliminar los cargos fijos de la electricidad y el gas, además de mantener el IVA del gas en el 5% y dar ayudas a las familias más pobres y a las industrias más electrointensivas.

### **Portugal**

Portugal tomó cartas en el asunto el 11 de marzo. El primer ministro Antonio Costa, socialista como Sánchez, anunció un paquete de medidas para mitigar el aumento del precio de los combustibles. La más destacada es una subvención mensual al incremento del precio del carburante, correspondiente a un descuento de 0,40 euros por litro en un depósito de 50 litros. Esta ayuda directa, sumada a la suspensión del Impuesto al Carbono que se acordó hasta el 30 de junio de 2022 y la reducción del Impuesto sobre los Productor Petrolíferos –reducido desde octubre de 2021– facilitan un ahorro de unos 24€ por cada 50 litros repostados-.

### **Grecia**

Grecia ha desembolsado ya más de 400 millones de euros para subvencionar las facturas de electricidad y gas natural de hogares y empresas, independientemente de sus ingresos o su tamaño. Una medida que anunció el ministro de Medio Ambiente y Energía, Kostas Skrekas, ante la incesante escalada de los precios de la energía. La decisión supone una rebaja de 42 euros de media mientras que los hogares más vulnerables recibirán una subvención de 54 euros.

## Francia

Francia, según anunció su primer ministro Jean Castex, ha apostado por subvencionar del litro del carburante con una rebaja de 15 céntimos el litro para todo tipo de combustible. Se trata de una medida que estará en vigor cuatro meses y que se empezará a aplicar el 1 de abril. La decisión, que el Ejecutivo francés tacha como subvención y no rebaja, tendrá un coste para las arcas públicas de 2.000 millones y supondrá un ahorro de 9 euros por cada repostaje de gasolina de 50€.

## Polonia

Polonia es uno de los estados que han tomado medidas más severas. El primer ministro Mateusz Morawiecki, a principios de febrero, anunció una bajada histórica de impuestos para hacer frente a la inflación, que se sumaba a medidas adoptadas anteriormente en el mes de noviembre en su «escudo antiinflación».



Decisiones, ambas, que se adoptaron antes de la invasión de Rusia a Ucrania, lo que desmonta el discurso del Gobierno de Sánchez de que el aumento desorbitado se debe a la guerra. En Polonia el IVA en el combustible ha pasado del 23% al 8%. También se ha reducido el IVA en otros bienes que considera clave, como los alimentos, que pasan del 5% al 0%, el gas, que va del 23% al 0%, o los

fertilizantes, que varía del 8% al 0%. Estas medidas suponen una reducción de ingresos en la Hacienda pública de 3.600 millones de euros que, dijo Morawiecki, «estarán en los bolsillos de los polacos».

## Bélgica

Bélgica apuesta por un híbrido entre rebajas fiscales y ayudas directas a los suministros. El gas dejará de tener un IVA del 21% para pagarlo del 6%. La rebaja ya se aplicó, junto con la de la electricidad, a finales del año pasado. Respecto a la gasolina, Bélgica reducirá 0,175 euros por litro el impuesto a los carburantes. La medida, en la práctica, supondrá 10 euros de ahorro por cada 60 litros de carburante, o entre ocho y nueve euros de ahorro para llenar un depósito estándar.

## Alemania

Berlín ultima ya una ayuda directa a los combustibles que equivaldría a ahorrar 20 céntimos por litro, aproximadamente el 10% del coste de los últimos días. Aunque en febrero el gobierno socialista alemán ya anunció la eliminación del impuesto especial que se incluía en la factura eléctrica y que financiaba una parte del despliegue de las renovables. También se puso en marcha un aumento en la cantidad que se puede desgravar en el IRFP por kilómetro recorrido para acudir al trabajo. Paralelamente, en línea con lo que defiende Podemos, las familias más pobres recibieron entre 115 y 175 euros de ayuda para pagar la calefacción.

## **Irlanda**

Irlanda ha anunciado una reducción del impuesto especial sobre el combustible, que varía en función de si el cliente se suministra gasolina o diésel. En el caso de la gasolina tendrá una reducción de 20 céntimos el litro mientras que la rebaja que afectará al diésel será de 15 céntimos. En el caso del diésel verde la rebaja será de 2 céntimos el litro. El ministro de Hacienda del país, Pascual Donohoe, aseguró que con esta medida los irlandeses se ahorrarán 12 euros para llenar el tanque de gasolina y 9 euros para diésel.

## **Rumanía**

Rumanía, con cuyo primer ministro Nicolae Ciucă se reunió Sánchez este jueves en Bucarest, planea reducir temporalmente a la mitad los impuestos especiales sobre los combustibles. La medida la anunció el pasado mes de febrero el ministro de Finanzas rumano, Adrian Căciu.

## **Suecia**

Suecia bajará temporalmente los impuestos sobre el combustible, compensará a los propietarios de automóviles y extenderá un esquema para reducir las facturas de electricidad, aunque todavía no ha concretado con qué fórmula lo va a hacer ni a partir de cuándo.

\* \* \*

# **La invasión de Ucrania. Hablemos claro**

**Roberto Blanco Valdés** (*La Voz de Galicia*)

**L**a inadmisibles invasión de Ucrania, que conculca todos los principios del derecho internacional, ha provocado en el mundo democrático una reacción que oscila entre el ardor guerrero y el sentimentalismo, emociones que, aunque explicables, acaban nublando la razón indispensable para afrontar un conflicto de tanta gravedad. Por eso, tratando de huir de ambos peligros, quisiera constatar algunas verdades incómodas que deberíamos reconocer con la claridad con que se impone lo evidente.

Los aliados (lo diré así para abreviar) no pueden hacer mucho más –imponer a Rusia durísimas sanciones y enviar a Ucrania armamento ofensivo ligero– a riesgo de convertir un conflicto local en esa tercera guerra mundial de la que a veces se habla con una frivolidad escalofriante. Por eso, y aunque comprensiblemente lo implore Zelenski, ni los aliados pueden cerrar el espacio aéreo ucraniano, ni enviar tropas, ni involucrarse más militarmente. De hecho, incluso en el supuesto de que por un mal cálculo se produjera una agresión rusa no querida a un país de la OTAN, esta hará –confiemos en ello– todo lo posible para evitar una escalada bélica que pudiera acabar implicando a los aliados en una guerra con una potencia nuclear.





Así las cosas, Zelenski solo tiene dos salidas, pues ganar la guerra no parece realista: es verdad que las tropas rusas avanzan a un ritmo inferior al que seguro habían previsto, menor sí, pero constante, como lo prueba la creciente ocupación. ¿Qué dos salidas? La primera es continuar la guerra, aun sabiendo que casi con seguridad la perderá, hasta que el ejército invasor aniquile toda resistencia, lo que podría ser cosas de semanas, o de meses, si los ocupados optaran por una guerra de guerrillas. La segunda sería recabar toda la ayuda internacional para negociar con el objetivo de reducir la pérdida mayor (la desaparición de una Ucrania independiente) por pérdidas menores, pero asumibles, que pudieran poner fin a la invasión. Se trata pues –soy muy consciente– de elegir entre lo malo y lo peor. Putin lo sabía y por eso se lanzó a lo bestia a la invasión.

Esa elección entre resistir hasta el total aniquilamiento de uno mismo o buscar una salida negociada, aunque sea costosa, no es indiferente, pues mientras se sigue en la tesis –irreal según quienes saben de este tema– de la victoria sobre Rusia, Ucrania (sus edificios, sus infraestructuras de todo tipo, sus servicios) van siendo arrasadas por las tropas invasoras y los ucranianos mueren, son heridos o salen por cientos de miles de su país, dejando atrás todo lo que tienen, que cuando vuelvan, si lo hacen, serán meras ruinas. Y en mayor medida, cuanto más dure la contienda.

No, ni de lejos estoy defendiendo el apaciguamiento. Pero nada sería, de hecho, peor para el futuro de Ucrania que creer que su posición es la de los aliados durante la Segunda Guerra Mundial. Por eso, el realismo es su mejor arma frente a un nacionalismo ucraniano que los puede llevar a desaparecer del mapa. Y nunca mejor dicho.

\* \* \*

## Ultraderecha

Esta huelga, seguida de otras, puede terminar con el Gobierno. La incoherencia es brutal. Un Gobierno socialista-comunista-separatista y sostenido por los terroristas puede caer por la indignada unidad de los trabajadores

**Alfonso Ussía** (*El Debate*)

**H**asta ahora, la ultraderecha era Vox, un partido constitucional y constitucionalista que defiende la unidad de España, la Corona, la libertad y la vida. Pero, desde hoy, la ultraderecha somos todos los que consideramos que el actual Gobierno está rebosado de frescos, inútiles, majaderos, derrochadores del dinero público y botarates. Son de ultraderecha para la ministra portavoz del Gobierno y su homóloga de Transportes –la lectora de Almudena Grandes–, el 85 por ciento de los transportistas por carretera. Y los taxistas, los ganaderos, los agricultores, los campesinos, los pescadores, los curtidores, los empresarios, los autónomos, los jardineros, los hosteleros, los camareros, los farmacéuticos y... los guardias civiles y policías que reclaman la equiparación salarial con los cuerpos policiales autonómicos. Y son de ultraderecha los que apoyan sin reservas, a pesar de los perjuicios que pueden invadir su acontecer diario, la huelga de transportistas, que ha sorprendido con el pie cambiado a los subvencionados sindicatos de clase, que lamentan

la existencia de los piquetes de información, sus queridísimos piquetes cuando las huelgas sectoriales se convocan contra Gobiernos conservadores o liberales. Es más, se han manifestado en contra de la rebaja de las facturas de la luz.

Canto del cisne de los golfos marisqueros, que no los mariscadores, que asimismo son de la ultraderecha. Me informan, mientras escribo el presente



texto, que también los diseñadores de canicas, los dependientes del comercio y las cajeras de supermercados y cadenas cibernéticas se han unido a la ultraderecha, así como el millonario esposo de Mónica García –médica, madre y mema–, que ha sido sorprendido cuando paseaba por la calle donde su modesto hogar

se ubica –la de Alfonso XII–, tarareando Montañas Nevadas.

Malvados piquetes. En 2012 los transportistas, con menor participación que en la huelga actual, convocaron con el apoyo de los sindicatos subvencionados por todos los españoles una huelga contra el Gobierno de Rajoy. Y el 17 de septiembre de aquel año, el co-causante de la ruina de España, Pablo Iglesias, escribió el siguiente mensaje en Twitter: «Buenos días a todos, y sobre todo a los trabajadores del Transporte en huelga y a los piquetes. Sin vosotros no hay democracia».

El 13 de noviembre del mismo año, los sindicatos subvencionados por nuestros impuestos, cuyos dirigentes distinguen perfectamente la diferencia que se establece entre un langostino y una cigala, convocaron contra el Gobierno de Rajoy otra huelga. Y el corresponsable de la fractura de España, el otro, es Sánchez, que usó de las redes sociales para dejar clara su postura al respecto. «Mañana, los poderosos atacarán con todos sus medios el derecho a la huelga. Pero desde esta noche, la democracia la defienden los piquetes». In Twitter veritas.

Es decir, que también los piquetes son de ultraderecha, lo cual estremece y condiciona mi estado de ánimo. Para mí, desde que era joven, el piquete informativo que informaba a los trabajadores que no secundaban la huelga a porrazos y puñetazos eran profesionales sindicalistas de la izquierda extrema. Creo en el derecho de huelga siempre que no sea pisoteado el derecho al trabajo. Y es posible que en algún piquete de la huelga de transportistas se haya producido violencia. Y lo deploro. Pero he visto muchas imágenes de camioneros que acudían a su trabajo sin ser violentados por los piquetes informativos. La huelga no puede sobrevolar a la libertad. Y creo que en la actual huelga de transportes la libertad y el derecho a trabajar no están siendo pisoteados por los piquetes.

Esta huelga, seguida de otras, puede terminar con el Gobierno. La incoherencia es brutal. Un Gobierno socialista-comunista-separatista y sostenido por los

terroristas puede caer por la indignada unidad de los trabajadores. La ciudadanía durante un tiempo puede sentirse perjudicada. Pero, si este grupo de depredadores de nuestra libertad cae, los camioneros serán nuestros próximos héroes. Al fin y al cabo, no han hecho otra cosa que cumplir a rajatabla los mensajes de apoyo de Pablo Iglesias.

\* \* \*

## Guerra entre hermanos

En el siglo XIX el nacionalismo empezó a minar el Imperio Austro-Húngaro, de cuya explosión tras la Primera Guerra Mundial nacen muchos de los problemas que han lastrado la historia de Europa y lo hacen todavía en sus regiones orientales.

**Eduardo Gómez** (*ReL*)

**A**hora que por razón de la guerra en Ucrania se habla de la guerra de propagandas de uno y otro bando, recordemos que el liberalismo ha sido la propaganda de guerra más eficaz de la historia: la propaganda secular encargada de enfermar a las naciones cristianas.

Lastimoso porvenir, el de la ruptura de los vínculos tradicionales más hondos entre los pueblos, en favor de la mercancía pregonada por Occidente: la soberanía nacional. Factor no lo suficientemente atildado en el estudio de la contienda entre Rusia y Ucrania. La soberanía nacional, que paradójicamente



es de progenie individualista, ha resultado ser el precepto que trocea arbitrariamente la historia de las naciones junto a sus lazos más íntimos, incluso los religiosos. Por punto general, tal concepción se figura elemento disruptivo para la armonía de los países, al obstar el ensimismamiento nacional a las estribaciones históricas y

espirituales que hacen causa común. Tal es así que antes de la guerra, la quebrada ya había alcanzado a las iglesias ortodoxas de Rusia y Ucrania.

Para nuestra tragedia, el nacionalismo y el liberalismo no han sido antagónicos, como nos cuentan las mentes maniqueas, sino que han copulado en el personalismo que hace de la nación una prima donna de espíritu divisorio. Eslabón peligroso donde los hubiere. El personalismo (que solo es la individuación informe y personalizada del liberalismo) se trasladó a la política dando como resultado el enaltecimiento de la nación prima donna sobre la tradición, la religión y el destino final del hombre.

Antiguamente la única supremacía era la que debía de ser: la de Dios y su Iglesia. Las demás autoridades tenían autonomía, pero de ningún modo independencia. Con la llegada de la propaganda secular, el orden acabó invertido en favor de la soberanía nacional. Inoculado ese veneno, la peor guerra solo

puede ser la fraternal, una vez antepuestas las razones soberanas a la causa común.

La invocación de la soberanía nacional (cuando soberano solo es Dios) supone la transmigración de la emancipación del individuo a las naciones, la distorsión egotista del patriotismo, y de resultas, una sublimación identitaria devoradora de la solidaridad universal: en definitiva, la preparación para la guerra de unos contra otros.

La encíclica *Fratelli tutti* contiene una crítica muy esclarecedora al individualismo, también al que atañe a las naciones. Ambos se gestan, como dice el Papa, en «la libertad humana que pretende construirlo todo desde cero». El Papa alerta en la encíclica de que para fomentar la fraternidad no se pueden ignorar ni la historia ni los vínculos que alberga la riqueza espiritual y social transmitida a largo del tiempo de generación en generación, en clara alusión a la tradición. En *Fratelli tutti*, Francisco rescata un argumento capital de una homilía del cardenal Raúl Silva Henríquez (1907-1999), según el cual los pueblos que desmantelan la tradición y la mandan al basurero de la historia ya sea por violencia, moda o negligencia, pierden toda «fisonomía espiritual y consistencia moral», principales sostenes de la patria.

El Papa remata en la encíclica que la guerra se cimenta sobre las ruinas de la fraternidad entre los pueblos. Mirando a la guerra entre Rusia y Ucrania no parece faltarle razón. Primero



se rompe gradualmente la hermandad y más tarde, llegado el conflicto de intereses, solo queda la *frater bellum*, la guerra entre hermanos.

En Europa, la ruina la ha causado la traslación del individualismo al plano de la hegemonía y destino de los pueblos. Lo llaman soberanías na-

cionales. La libertad cero (o libertad desde cero), que con tanta preocupación señala el Papa, espolea a las naciones a la soberanía intramuros por delante de toda verdad anterior. Al final, el daño moral que ha hecho el soberanismo liberal, ariete de la propaganda secular, se extiende también a los problemas entre naciones, que ponen al hombre y al Estado por encima de Dios y el patriotismo universal. Línea de pensamiento que se ha demostrado incapaz de discernir sobre la guerra entre dos países que lindan uno con otro, con una tradición común que es lo que hace que Moscú sea parte de Kiev y Kiev lo sea de Moscú, sencillamente porque el corazón de la patria trasciende y desborda territorios y ciudadanías.

Negada la soberanía de Dios y la Tradición, la libertad cero es la encargada de articular a conveniencia de sus dignatarios la relaciones políticas entre pueblos semejantes o disímiles; haciéndolos comunes o enemigos, al albur del contubernio internacional. Allá que van los ufanos corifeos de Occidente a tocar la sonata de la soberanía nacional, sin echar de ver que los conflictos



contemporáneos residen sobre todo en las extravagancias ideológicas que propenden hacia amores políticos desordenados.

La falsa mansedumbre del mundo libre, que solo enerva la belicosidad de los pueblos, no esperaba el trágico desenlace entre Rusia y Ucrania. Una vez más, la noción liberal del hombre y de la sociedad se ha visto sobrepasada por los acontecimientos. Por todo ello, llegó la hora de quemar el manual de las soberanías nacionales, limpiarse el polvo de las beaterías democráticas y recordar que no hay mayor antídoto contra la guerra que la hermandad que, Dios mediante, hace de la *frater bellum* un *fratelli tutti*.

\* \* \*

## El Madrid de Ayuso creció un 6,5% en 2021, un punto y medio más que la media nacional

El Madrid de Ayuso pulveriza el récord de empleo: nunca antes había trabajado tanta gente en la región. Ayuso aprueba la Ley de Mercado Abierto: no hará falta licencia para que una empresa se instale en Madrid. El Madrid de Ayuso creó 6 de cada 10 de empleos generados en España el mes pasado

- **Paula Baena** (*OKdiario*)

**L**a economía de la Comunidad de Madrid creció un 6,5% durante el 2021, un punto y medio más que la media nacional que creció un 5%, según los últimos datos económicos presentados este martes por el Gobierno de Isabel Díaz Ayuso.

Esta última contabilidad regional, que ha dado a conocer el consejero de Economía, Empleo y Hacienda madrileño, Javier Fernández-Lasquetty, también ha puesto de relieve que la región capitalina es el «motor económico de España» al aportar el 19,3% del Producto Interior Bruto (PIB) nacional.



Un dato que se refleja en la creación de empresas, con 23.700 nuevas sociedades instaladas en la Comunidad de Madrid, la cifra más alta desde 2007 y que supone el 23,4% del total nacional.

Además, Madrid también se ha colocado como líder en atracción de inversiones extranjeras en 2021 al abarcar el 64% del conjunto del país con 7.900 millones de euros en gasto.

Fernández-Lasquetty ha constatado que el repunte económico registrado durante 2021 ha sido la tónica en todos los sectores productivos, con incrementos del 8,6%, 6%, 5,3% y 3,6% en la construcción, el sector servicios, la industria y la agricultura, respectivamente. Unos números que, según ha destacado

el consejero, se acercan a los niveles de la Comunidad de Madrid antes de la pandemia.

Dentro del sector servicios, que supone el 84% del Valor Agregado Bruto (VAB) madrileño, destaca el incremento en la distribución y hostelería, que han experimentado el mayor repunte y se ha situado en el 12,6% después de



la contracción que alcanzó el 47,2% en 2020 y de haber estado descendiendo hasta principios de 2021.

En cuanto a la demanda regional, el Ejecutivo madrileño ha puesto de relieve el incremento del 6,4%, sustentada sobre todo en el consumo de los hogares con una subida

del 8,3% con respecto al año anterior. Por su parte, la demanda externa, ha crecido hasta el 8,8%. Ambas han contribuido al crecimiento del PIB en 5,9 y 0,6 puntos respectivamente.

En cuanto a los datos de empleo, Lasquetty ha destacado que el año 2021 ha cerrado con el mayor número de afiliados de toda la serie histórica, 3.391.380 activos, superando en un 2,7% las cifras de 2019 previas a la crisis derivada de la pandemia por COVID-19.

La tasa de paro del cuarto trimestre de 2021 se ha situado en el 10,1%, reduciéndose en 3,4 puntos respecto al año anterior, 3,2 puntos inferior a la media nacional, que alcanza el 13,3%. Además, la Comunidad de Madrid liderada por Isabel Díaz Ayuso tiene el mercado laboral más estable de España, con el 81,2% de los contratos de indefinidos.

\* \* \*